



Miguel Perlado lleva casi 30 años ayudando a personas dañadas por relaciones sectarias. FRANCISCO JIMÉNEZ

EN LA ÚLTIMA **MIGUEL PERLADO**
PSICÓLOGO ESPECIALISTA EN SECTAS

«El gurú que funda una secta no es un trilero sin más»

La Guardia Civil desarticulaba hace unos días una secta «destructiva» en Escatrón (Zaragoza). A priori asusta.

Natural, en el imaginario social, cuando se habla de sectas, pensamos en sexo, drogas, locura y muerte. Lo que sí es cierto es que las sectas funcionan a través del miedo, la inducción de culpa y la búsqueda de la pureza. Así consiguen dar los primeros pasos para desmontar a la persona hasta que se le sorbe el seso.

Parece algo de las películas. Pero usted asegura que operan unas cuantas sectas en Aragón.

No hay cifras exactas, dado que es un fenómeno oculto y que afecta a un segmento limitado de la población. Pero hablaríamos de unas 300 en España. En Aragón, serían unas 40 probablemente. Proliferan los pequeños grupos, lo que dificulta aún más la estimación.

Al hablar de secta, ¿de qué hablamos realmente?

Cuando hablamos de un contexto sectario, nos referimos a la presencia de un fundador que exige una devoción excesiva y que asegura tener un don o capacidades superiores, con un estilo de relación que exige sumisión y con grados de control psicológico excesivo, en una dinámica de grupo que desemboca en daño psicológico, físico, económico y/o espiritual. El grado de daño varía según el grupo, el momento y las prácticas.

Cuesta creer que haya gente que puede caer en este engaño.

No todo el mundo es susceptible de militar en una secta. Al mismo tiempo, todos compartimos una misma vulnerabilidad esencial que tiene que ver con la atracción hacia discursos simplificadoros, a verdades absolutas y a relaciones en donde nos hacen sentir una se-

EL PERSONAJE

- Nacido en Pamplona, 1973. Psicólogo clínico y forense. Miembro del comité científico de la Federación Europea de Centros de Información sobre Sectas (Fecris). Ha escrito varios libros sobre la materia.

guridad absoluta, como en nuestros primeros momentos de la vida. Pensamos que eso les pasa a otras personas, que viven lejos o que les pasa algo en la cabeza. Y no es así. Una parte importante de personas que entran en una secta son buena gente, con estudios, que atraviesan problemas en sus vidas.

¿Se han convertido ahora las redes sociales en su caladero?

Las sectas metamorfosean según

el momento histórico. Las redes sociales son un canal de difusión y atracción de adherentes potenciales. Desde la pandemia, observamos la proliferación de narrativas sectarias y de múltiples propuestas de supuestos 'influencers' que funcionan como gurús del 'coaching', la motivación, el crecimiento personal o económico de clara naturaleza sectaria.

¿Pescan también entre la gente afectada por el estrés y la ansiedad, tan habituales estos días?

Las sectas buscan a gente que atraviesa problemas personales o vitales. También encontramos sectas que centran sus actividades en ciertos problemas, como si de profesionales de la salud se tratara. La propuesta de calma y comprensión que seductoramente ofrecen son un reclamo irresistible en momentos de crisis personal o social.

¿Hasta qué punto pueden destruir la vida de una persona?

Se habla muchas veces del lavado de cerebro y olvidamos entonces la experiencia interna de la persona. La destrucción es progresiva y deriva de un vínculo que es alienante. La dinámica resultante es maltratante. Y al igual que pasa en las dinámicas de abuso o de maltrato, se termina por justificar la explotación personal.

¿Se puede rehabilitar por completo a estas víctimas o hay secuelas irreversibles?

Toda experiencia humana deja sus huellas. Las secuelas a la salida de una secta, si son profundas y de índole traumática, dejarán marcas indelebles.

El gurú que dirige una secta, ¿es un enfermo o un estafador?

Al igual que existen diferentes subtipos de adeptos reclutados, también hay distintos tipos de fundadores. El gurú que dirige una secta no es un trilero sin más. La fuerza de su mensaje deriva de un fuerte convencimiento en ser especiales, en tener un don, un talento o unas capacidades extraordinarias, que se acompañan de la convicción en una misión de llevar a la humanidad a otro nivel.

¿Un consejo útil para alguien que pisa terreno resbaladizo y puede sentirse tentado por una secta?

Si está en un lugar en donde le dicen que mejor no comente lo que ahí pasa: desconfíe. Si le dicen que se deje llevar, que fluya, que sea todo corazón o que no piense o que tiene demasiado ego o demasiada mente racional: mejor váyase. Si le parece demasiado bueno como para ser verdad: igual no va desencaminada su intuición.

M. A. COLOMA

LA COLUMNA

| Cristina Grande

'Le Tour'

Se levantaba una gran polvareda al paso de los ciclistas, y de las motos sobre todo, en la etapa de los caminos blancos del Tour de Francia. Era algo insólito verles tragar tanto polvo y me preocupaban sus pulmones. Los comentaristas de televisión, como es habitual, anticipaban un final que no se produjo.

El ciclismo actual es completamente distinto al de tiempos pretéritos. Ha pasado de ser un deporte individual a ser un deporte de equipo. Solo las estrellas tienen derecho al triunfo y el resto está a su servicio. Eso significa que escasean las hazañas épicas de esos escapados que con su sola voluntad y sin la ayuda de nadie podían alcanzar el éxito. Echo de menos a un Alejandro Valverde, que se retiró en 2022 habiendo cumplido los cuarenta, o a un Alberto Contador o a un Óscar Freire, por nombrar a alguno. Ahora los jóvenes ciclistas como Juan Ayuso (21 años) no se pueden desmarcar por muy buenos que sean.

Veo las grandes vueltas y todas me parecen lo mismo. Es como estar viendo el campeonato de la Liga de fútbol, en la que siempre ganan los mismos, los que tienen un mayor presupuesto. Tanto Pogacar, el favorito, como Vingegaard, como Evenepoel son un poco robots, tan jóvenes y siempre midiendo vatios con un pinganillo en la oreja y una bolsa de hielo en la espalda.

A pesar de todo, veo cada etapa, tal vez con la esperanza de un milagro. Sueño que uno de los españoles, a lo mejor Mikel Landa o Pello Bilbao o Ion Izagirre (todos rondando los 35 años) o el veterano Castroviejo son los protagonistas. Y mientras tanto me entretengo con las imágenes aéreas de la bella Francia, con sus campos ordenados y sus castillos y palacios, y esas magníficas montañas que nunca aburren.

Sácale el máximo partido a tu
SUSCRIPCIÓN PAPEL

+
1 PAPEL
Ejemplar

+
2 DIGITAL
Heraldo.es

+
3 PDF
Kiosko y Más

HERALDO
Suscripción

Empieza a disfrutar de las noticias en cualquier sitio y en cualquier momento.



CONTACTA CON NOSOTROS PARA MÁS INFORMACIÓN 976 76 32 11 | suscripcion@heraldo.es